

# La Madre Caridad en **virtud de misionera**

Jessica Andrea Bejarano Chamorro  
Docente Departamento de Humanidades  
Universidad Mariana

*“Si los hombres pudieran ver qué grande es la gracia que encierra un solo acto de amor, podrían contemplar la felicidad”.*

*Beata María Caridad Brader*

Los estudiantes de Trabajo Social de primer semestre, quisieron dar una muestra de su creatividad y talento para conmemorar los once años de beatificación de la Madre Caridad Brader, destacando su fervor como misionera.

A través de una obra de teatro los estudiantes dieron a conocer los caminos que recorrió la Madre Caridad, de Suiza a Ecuador y de Ecuador a Colombia; en la obra se destacó el desprendimiento de esta mujer para despojarse de toda riqueza, comodidad y bienestar por la opción y amor a los menos favorecidos.

La Madre Caridad con su extraordinario don de gente y su pedagogía del amor asumió la misión que le encomendó Dios, encontró en el trato con él un mundo de sabiduría, desprendimiento, comprensión y amor para difundir a su alrededor. Siempre inculcó, en sus hijas, esmero y diligencia en la necesidad de la oración como garantía de éxito en la labor apostólica que se les confiara, superó las amargas pruebas por las que Dios la condujo en los comienzos de su congregación; fue una mujer de profunda fe, amor encendido y esperanza sin límites.

La Madre Caridad amaba la virtud de la pobreza y la asumía con amor, como lo dice su frase: “Oh feliz, santa pobreza, que tantas cosas nos hace innecesarias y, al estar contentas con poco, nos hacen tan felices”<sup>1</sup>. Enseñaba a vivir la pobreza, no sólo como austeridad externa en el uso de las cosas, sino como actitud de desprendimiento sobre todo interior,



Estudiantes de primer semestre de Trabajo Social ejecutores de la obra de teatro de la virtud misionera de la Madre Caridad.

esto hizo que viviera en caridad por los pobres y los menos favorecidos, destacando su faceta esencial de la espiritualidad franciscana que se concreta en la práctica de la pobreza, la humildad y la obediencia.

Por lo anterior, la experiencia que tuvieron los estudiantes al escenificar la virtud misionera de la Madre Caridad fue gratificante y de grandes alegrías, el estudiante Jair Pantoja quien realizó el libreto y organizó la obra, narra lo que sintió al haber participado en la obra: “Siento esta experiencia como enriquecedora por varios aspectos, uno de ellos fue el conocer, la increíble historia de la Madre Caridad a quien después de esta experiencia admiro mucho”<sup>2</sup>. Asimismo, afirma que la convivencia con sus com-

pañeros, en este campo artístico, fue también productiva, puesto que construir una obra de arte colectiva que fue admirada por el público presente, lo llenó de satisfacción y sintió que realmente lograron el impacto en los asistentes.

Los estudiantes concluyen que esta actividad estuvo llena de dinamismo y aportó cosas positivas a la materia de Pensamiento Filosófico y, a su vez a la integración total de todos los compañeros, quienes consideran que este tipo de actividades enriquecen el sano comportamiento interpersonal.

<sup>1</sup>“Directorio Franciscano. Santoral Franciscano” [en línea], disponible en: <http://www.franciscanos.org/santoral/mariacaridad.htm>, recuperado el 08 de marzo de 2014.

<sup>2</sup>CONVERSACIÓN con Jair Pantoja, Estudiante de Trabajo Social I Semestre. San Juan de Pasto, Universidad Mariana, 21 de marzo de 2014.